

BOLETÍN DEL CLERO DEL OBISPADO DE LEON

CUESTIÓN IMPORTANTE

¿Es necesaria en estos tiempos la organización de una Obra especial para restaurar la familia?

(CONCLUSIÓN)

III.

Tal ha sido el poderoso influjo que la *Asociación de Familias* ha ejercido ya, como acredita la experiencia, en Bélgica, Francia, Italia y otros países de Europa y aun de América, donde, mediante su benéfica acción, se ha restablecido y arraigado de nuevo el ejercicio cotidiano de la oración en familia que una revolución impía arrancara del suelo doméstico.

Propio de todos los sabios legisladores ha sido siempre, conocida la necesidad del fin, aplicar para su realización los medios más adecuados y eficaces. Y esto es lo que, erigiendo la Asociación, ha hecho la Iglesia en estos últimos tiempos. Ha visto, pues, y sentido la necesidad de organizar ESTA OBRA para salvar los intereses eternos de esa familia indefensa contra quien hace un siglo se ha conjurado el iníerno y... lo ha organizado.

Hoy que desparramadas por el orbe cristiano existen Asociaciones numerosas, instituidas con el santo fin de atender á las necesidades espirituales y aun materiales del niño y del joven, del huérfano y del anciano, del obrero y de la doncella,

etcétera, no había de fundar la Iglesia una más, oportuna y acomodada á la familia, manantial permanente, principio y fundamento de todo cuanto existe en la sociedad, así civil como religiosa? Cuando enemigos formidables invaden un país con el satánico intento de dejarle sembrado de ruinas y cadáveres ¿no se aprestan todos sus naturales á hacer una vigorosa resistencia? Aquí no se trata de que se hallen amenazados los bienes de fortuna, ni siquiera la vida material, sinó de la salvación de las almas; se trata de organizar la defensa de la familia mediante el arma poderosa de la oración en comun y bajo el estandarte de Jesús, María y José; se trata del medio más eficaz, «oportuno y acomodado, como dicen los Prelados españoles, *de restablecer las costumbres y devnciones características de la familia, cual es, la instalación y fomento en las parroquias de la Pia Asociación de Familias Cristianas consagradas á la Sagrada Familia de Nazaret.*» Y cuando la experiencia y la autoridad suprema de la Iglesia nos han hablado de la eficacia y valor de este medio, nosotros hemos de estar mano sobre mano, dejando apáticos que la familia marche á su completa ruina?

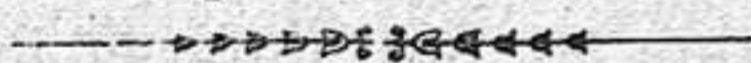
Oigamos, sinó, la voz autorizada del Vicario de Cristo que nos dice: «Nós esperamos confiadamente que todos aquellos á quienes está encomendada la cura de almas, y principalmente los Obispos, participarán activamente en nuestro celo para promover esta Pía Asociación. Cuantos conozcan, pues, y deploren con Nós la relajación y corrúptelas introducidas en las costumbres cristianas, la extinción en las familias del amor de religión y piedad, y la desmedida codicia de riquezas en que se abrasan, no podrán menos de desear ardientemente que se ponga *remedio oportuno* á tantos y tan graves males.» (1) «Nós, pues, dirigimos fervientes súplicas á Dios para que se propague y florezca entre los fieles el verdadero espíritu de la misma Asociación y no dudamos que á tal fin se dirigirán concordes los Obispos y todos los ministros de la Iglesia.» (2)

(1) Breve *Neminem fugit.*

(2) Letras de N. S. P. León XIII al Card. Bausa, Arzobispo de Florencia, publicadas en 1890 y comunicadas, por orden del mismo Papa, á todo el Episcopado católico.

Después de leídas las líneas transcritas y de meditadas las razones arriba expuestas, creemos que no les quedará á nuestros compañeros otra objeción que presentar; pues que si «ellos también sienten la necesidad del pronto restablecimiento de la oración en familia como medio único y radicalísimo de que revivan en las casas los sentimientos de religión y las prácticas de piedad,» juzgamos que también verán con nosotros, no ya la conveniencia, sinó la precisión de esta Obra, como medio oportuno y acomodado de conseguir esos hermosos resultados. Y terminamos diciendo que si hay á quien no agrade oír las palabras *Asociación, Obra, Familia Sagrada, etc.*, le aconsejamos aparte su mente de ellas y se ocupe solo en estudiar el fondo del asunto para que pueda apreciarle en lo que vale.

Advertencia.—Todos los reverendos Párrocos que deseen adquirir datos concretos sobre la Asociación, pueden dirigirse al *Promotor* D. Valeriano Puertas Nava, Presbítero, Empe-
drada 21, Palencia, quien les entregará gratuitamente el Manual y un ejemplar de las hojas de propaganda. Para ello basta que se los pidan mediante una tarjeta postal autorizada con el sello de la parroquia. Se exige esta autorización para evitar que alguien, no siendo párroco, haga inútiles y reiteradas peticiones.



E. S. R. UNIV. INQUISITIONIS

De sepultura eclesiástica

An parochus possit sepulturam ecclesiasticam dare corpori mulieris aut viri catholici, cum infideli vinculo tantum civili coniuncti, quem in mortis articulo invenerit sensibus destitutum.

Responsum, die 8 Iulii 1898, *dari posse sepulturam ecclesiasticam, si fidelis signa pœnitentiæ dederit, tamen evulgatis resipiscentiæ signis, et velitis ecclesiasticis pompis, et solemnitatibus exequiarum: quod si in aliquo casu circumstantiæ extraordinariæ concurrant, adeundum esse Ordinarium, eiusque mandatis obtemperandum.*

Absolución de los masones enfermos

Beatissime Pater: Episcopus N. N. ad pedes S. V. provolutus humiliter exponit, non raro illos, qui nomen masonicae sectae dederunt, Confesores adire ut absolutionem recipiant. Subscriptus autem humiliter postulat, an vi facultatum, quae in solita pagella a Sacra Poenitentiaria conceduntur, possint necne absolvere masonicae sectae sive occulte sive palam addictos; et, cum in dicta pagella praescribatur *et eiurent*, an ab omnibus expostulare debeant formalem et notoriam eiurationem in Curia servandam. Et Deus, etc.

Feria IV, die 3 Augusti 1898

In Congregatione Generali S. R. et U. Inquisitionis habita ab EE. ac RR. DD. Cardinalibus in rebus fidei et morum Inquisitoribus Generalibus, propositis suprascriptis dubiis praehabitoque RR. DD. Consultorum voto, iidem EE. ac RR. Patres rescribendum mandarunt:

«Episcopus utatur facultatibus quae Ordinariis a S. Poenitentiaria concedi solent, quarum vi et ipse et alii ab ipso delegati Confessarii absolvere possunt eos qui sectis vetitis nomen dederunt, sive non, dummodo a respectiva secta omnino se separent, eamque saltem coram Confessario eiurent, seu detestentur, reparato scandalo eo meliori modo quo fieri potest, et aliis iniunctis de iure iniungendis, iuxta praefatas litteras S. Poenitentiariae.»

Feria vero VI, die 5 eiusdem mensis Augusti, in solita audientia R. P. D. Adessori impertita, facta de his omnibus SSmo. D. N. Leoni PP. XIII relatione, SSmus. resolutionem EEmorum. Patrum adprobavit.—I. Can. Mancini, *S. R. et U. Inquis. Not.*

EL VÍA-CRUCIS

I.—*Su origen*

Frescas todavía las ensangrentadas huellas en el camino corrido por el Divino Nazareno desde el Cenáculo al Calvario,

vióse con frecuencia á los primeros fieles de la naciente Iglesia ante ellas absortos en profunda meditación del dolor que revelaban. Una piadosa tradición nos enseña que la Santísima Virgen fué la que inauguró esta santa práctica el mismo día de la Pasión. Después del doloroso encuentro con su atormentado Hijo, dejóse retirar de aquel sitio por sus amigas, que la condujeron á la casa de Lázaro. Mas el amor, el ardiente deseo de estar cerca de Jesús y no abandonarle, le dieron una fuerza sobrenatural para salir de nuevo en su busca. «Yo ví, dice la inspirada Ana Catalina Emmerich, á aquellas piadosas mujeres cubiertas con sus velos llegar hasta el foro sin atender á las injurias del populacho, besar la tierra en el sitio en que Jesús cargó con la cruz y después seguir el camino que El mismo había seguido. María buscaba las huellas de sus pies; iluminada interiormente, contaba todos sus pasos é indicaba á sus compañeras los lugares consagrados por alguna dolorosa circunstancia.... (1) Mientras la Señora habitó en Jerusalén nunca dejó, desde la muerte de su Hijo, de visitar aquellos lugares y de regar con sus lágrimas los sitios en que había sufrido: muchas veces había medido paso por paso todos los intermedios, y su amor la impelía á la contemplación incesante de esta vía dolorosa. Y cuando se trasladó á Efeso dispuso una especie de *Via Crucis* á alguna distancia detrás de su casa en el camino que conducía á la montaña. Yo la vi diariamente á poco de su llegada entregarse á las meditaciones de la Pasión, siguiendo el camino que lleva hasta lo alto de la montaña. Al principio iba sola y medía con el número de pasos, que tantas veces había contado, la distancia entre los diversos lugares donde había ocurrido algún incidente de la Pasión del Salvador. En cada lugar de éstos, erigía una piedra, ó si allí había un árbol le hacía una señal. El camino conducía hasta un bosque en donde una altura representaba el Calvario; y una grieta en otra altura, el Santo Sepulcro. Dividido así en estaciones este *Via-Crucis*, lo seguía sumergida en silenciosa contemplación. Se sentaba en cada sitio que recordaba un episodio de la Pasión, meditando en su corazón su significación misteriosa, dando gracias al Señor por su amor y vertiendo

(1) Cuadros de la Pasión, por Ana Catalina Emmerich, cap. 37.

lágrimas de compasión. Después arregló mejor las estaciones. La vi escribir con su punzón en cada una de las piedras la indicación del lugar que representaba, el número de pasos y otras cosas semejantes. También la vi limpiar la gruta del Santo Sepulcro y disponerla de manera que se pudiera orar cómodamente. No vi en las estaciones imágenes ni cruces fijas. Eran sencillamente piedras conmemorativas con inscripciones.» (1)

Tal es el origen de esta tierna devoción. Este fué, sin duda, el primer *Via-Crucis*, aparte del de Jerusalén. El erigiólo por la Santísima Virgen y frecuentado por el Discípulo Amado, piadosas mujeres y primeros fieles de Efeso que acompañaron á Nuestra Señora en tan santo ejercicio, posternándose y besando la tierra. El que más tarde recorrieron San Jerónimo, Santa Paula y su hija, Santa Brígida, Juan Cancio, Ignacio de Loyola y tantos otros que anduvieron aquella vía sacra hechos los ojos fuentes de lágrimas y exhalando el corazón dulces suspiros de amor.

II.—*Su excelencia*

El esforzado capitán, que á la vista del enemigo con quien ha de luchar y á quien ha de vencer, enardece el valor de sus soldados colocándose en primera fila y diciéndoles: *el que quiera participar de la victoria que me siga: fuera temor, armas al brazo y adelante*, no hace más que parodiar la hermosísima arenga de nuestro Divino Capitán, que, poniéndonos á la vista el glorioso triunfo, nos alienta, diciendo: Venid, venid en pos de mí: negaos á vosotros mismos: tomad vuestra cruz y seguid mis pasos. ¡Y los pasos de Jesucristo son el *Via-Crucis*! Es decir, que la vida del cristiano, á imitación de Jesús, ha de ser también un *Via-Crucis*. Y practicar el santo ejercicio del *Via-Crucis* es, al par que seguir sus pasos, hacer un estudio de la Pasión del Salvador y un curso importantísimo de vida cristiana: es considerar uno por uno los trabajos de Jesús; llorar con Él: oír sus palabras, agradecer sus lecciones, detestar el pecado: formar generosos propósitos, estimar el sacrificio de un Redentor tan amable, aprovecharse de sus méritos y enriquecerse con

(1) Vida de la Virgen, por Ana Catalina Emmerich.

ellos. ¿Quién puede calcular el valor, la excelencia de esta piadosísima ocupación? ¡Ah! No, no podría tacharse de hiperbólico á quien afirmase que *vale más meditar en la Pasión de Jesús, que ayunar á pan y agua y desgarrarse las carnes con sangrientas disciplinas* (1): *Que el Via-Crucis es el Trono sobre que reposa la Trinidad Santísima y que las almas que se acogen á este trono, esto es, que practican con frecuencia este santo ejercicio, es moralmente imposible que se condenen: que por una sola alma que practique devotamente el Via-Crucis, el Señor protegerá á todo aquel pueblo donde en esta forma se honrare la memoria de su Pasión Santísima y será libre de muchos y grandes peligros, así temporales como espirituales* (2). *Que no hay, en fin, cosa que tanto conduzca, para convertir almas á Dios, apartar de los pecados, borrar los cometidos, preservar de cometerlos y vivir según la forma de la santa virtud, como el sacrosanto ejercicio del Via-Crucis, y la piadosa meditación de la Pasión de Jesús* (3). Todo esto y más han afirmado inspirados Santos, Prelados venerables, experimentados y apostólicos Misioneros. No es, pues, extraño que el gran apologista del *Via-Crucis* San Leonardo de Puerto Mauricio, del orden Seráfico, que tuvo la gloria de erigirlo en quinientas setenta y dos iglesias y oratorios públicos y privados y en el Anfiteatro Flavio ó Coliseo de Roma, en un raptó de santo entusiasmo, exclamase: ¡Bendita devoción, madre y reina de todas las devociones, azote del pecado y el mejor remedio contra el contagio de la impureza y de la licencia: ¡Precioso *Via-Crucis!*; camino útil para todos, justos y pecadores, vivos y muertos, útil para el tiempo y la eternidad!..... (4)

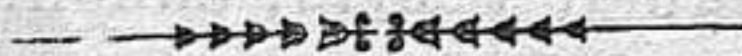
(Se continuará.)

(1) Serm. de San Vicente Ferrer.

(2) Revelación de la V. Sor María de la Antigua. Catecismo de Teolog. mística, pág. 390.

(3) Kemp. ap. Viaec. explicat. pag. 64.

(4) Urrabieta: Instruc. sobre el camino de la cruz, pág. XIX.



*Lista de los Socios de la Diócesis de León
inscritos para el Congreso Católico de Burgos*

Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo.

M. I. Sr. Lic. D. Ramón del Busto Valdés, Deán de la Santa Iglesia Catedral.

Id., id., id., Dr. D. José Fernández Bendicho, Arcipreste y Provisor.

Id., id., Dr. D. Vicente Silva Diez, Arcediano.

Id., id., Lic. D. Cipriano Fernández Robledo, Chantre.

Id., id., D. Juan Salazar, Maestrescuela.

Id., id., Lic. D. Eulogio Horcajo, Canónigo.

Id., id., D. Manuel S. Martín, id.

Id., id., Lic. D. Domingo Argüeso, id.

Id., id., Lic. D. Bernardo Ortiz, id. y Fiscal Eclesiástico,

Id., id., Dr. D. Adolfo Pérez Muñoz, id. y Secretario de Cámara.

Id., id., Lic. D. Manuel Basulto, Magistral.

Id., id., Lic. D. Nemesio Sánchez, Lectoral.

Id., id., Lic. D. Pedro Nava, Penitenciario.

Lic. D. Mariano Juárez, Beneficiado.

D. Tomás Alonso, id.

D. Mariano Santos, id., Vice-Sochantre.

D. Mariano Neira, id., Maestro Capilla.

Lic. D. Francisco J. Zunda, Beneficiado.

Br. D. Juan Balanzategui, id.

Lic. D. Santos Castañeda, id.

Lic. D. Raimundo del Río, abogado y propietario.

D. Manuel D. Canseco, Diputado provincial y Director de Hospicio.

D. Maximino A. Miñón, propietario.

M. I. Sr. D. Genaro del Campillo, Abad-Prior de la R. Colegiata Regular de San Isidoro.

Id., id., D. Geminiano Gareía de Robles, Sub-Prior de id. id.

Id., id., D. Sabiniano Rodríguez Velasco, Magistral de id.

Id., id., D. Fidel Triguero Cedrín, Canónigo de id.